

El viernes 3 de julio por la tarde salimos en el AVE hacia Zaragoza, y allí nos recogieron los compañeros, para alojarnos en el camping de Hecho, localidad del Pirineo de Huesca. El grupo lo formábamos Raúl, Germán, Óscar, Adela y yo. Subimos el sábado el pico Peña Forca (2.390 m), madrugando para evitar el calor, que fue mucho todo el fin de semana. Estábamos de regreso sin contratiempos a las 14.30, después de cuatro horas escasas de subida y unas tres de bajada con calma. La ascensión empieza por bosque, continúa por un pastizal que estaba lleno de vacas, y al final 500 m de desnivel de rocas y escalones típicos de Pirineos.

Al día siguiente nos habíamos inscrito en la X carrera Boca del Infierno, que tenía dos modalidades: una de 15 y otra de 25 km. Nuestra primera intención era hacer la larga, pero el terreno bastante técnico nos retuvo al principio, e hicimos la de 15. La carrera recorría la Selva de Oza, que es un bosque de coníferas y hayas, donde no entraba el sol en muchos tramos, por lo cerrado de la vegetación. Nos dijeron que llevaba un mes sin llover, y efectivamente el terreno estaba más seco de lo normal. El paraje debe ser muy tranquilo todo el año, menos ese día, que la carrera movió a más de 500 personas. Salvo unos 3 km, el terreno no era horrible para nosotros, y por tramos tampoco se podía andar deprisa. Quizá gracias a esto, la carrera no nos resultó de una gran exigencia física. A la carrera nos acompañaron tres amigos: Juan, Óscar e Iván, que si no fuese por el día de calor, no habrían llegado ni a sudar. Tardamos unas 3 horas 40 minutos en unos 17 km recorridos, y es que el bosque y el monte no son para correr. La garganta de la Boca del Infierno es un barranco de 1,5 km excavado en la roca por el río Aragón Subordán. Fin de semana de montaña entre amigos, pues la mayoría lo son desde hace años.

Madrid, 7 de julio de 2015

Manuel Cepero